

LOS YAROS Y LOS YACHAS, RITOS Y SACRIFICIOS EN HONOR A LAS CONSTELACIONES

THE YAROS AND THE YACHAS, RITES AND SACRIFICES IN HONOR TO THE CONSTELLATIONS

Recibido: 02/10/2014

Revisado: 03/10/2014

Aceptado: 21/10/2014

Obdulio E. Chuco Arias¹

RESUMEN

El objetivo fundamental de nuestro trabajo de campo fue hacer un estudio arqueológico astronómico en el valle del Chaupihuaranga, en el Centro Poblado de Rocco (Distrito de Yanahuanca, Provincia Daniel Carrión en el Departamento de Pasco) donde se encuentran dos centros ceremoniales y el complejo arqueológico de Goñicutac, ubicado a 3 750 m.s.n.m. Ambos estaban relacionados con el espacio sideral: El Templo de la Luna y la Yacana denominado también la llama celestial. En cuanto a la metodología, toda investigación con relación a las constelaciones andinas, debe partir desde cómo estas sociedades han empleado técnicas científicas que estaban a su alcance y, la observación del cielo en relación de éste con diversos ciclos naturales que han tenido gran importancia con el mejoramiento del nivel de vida de estas unidades étnicas de los Yaros y los Yachas.

Como resultado diremos que el Templo de la Luna, está orientado hacia el lado Este (salida del sol) que se halla a un extremo del recinto de forma semicircular, ubicado en una plataforma que termina en el frente con una figura antropomorfa (cabeza humana de Wiracocha). Este personaje en la parte superior de la cabeza lleva un plumaje de piedra labrado y cortado por el centro. Cumplió un papel muy importante durante los rituales y sacrificios, puesto que aquí se decapitaban a los animales o prisioneros en honor a la luna (meses lunares y fases) y cada una de éstas influían mucho en los ciclos naturales que tuvieron una gran importancia en el mejoramiento del nivel de vida, porque desde tiempos ancestrales las unidades étnicas de los Yaros y los Yachas ya conocían la influencia que la luna ejercía sobre los cultivos especialmente durante el período de siembra y de cosecha. Por otro lado, hacía el Sur la Yacana, el animal mítico, denominado también la llama celestial, se encontraba sentado en forma de illa, orientado hacia el lado Oeste (donde desaparece el sol).

En sus entrañas se halla una cámara funeraria, hecha especialmente para albergar a los de la clase alta. De esta manera se cumplía el rito cíclico de volver a las entrañas del animal mítico para transportarlos al viaje del eterno retorno (Kay Pacha), para volver a gobernar.

Palabras clave: Cosmovisión, cosmografía, ritos, arqueoastronomía, Yacana y Chacana.

ABSTRACT

The fundamental aim of our fieldwork was to make an archaeological astronomical study in the Chaupihuaranga valley located in the Rocco populated centre (Yanahuanca District, Daniel Carrión Province, in Pasco) where is found two ceremonial centres in the Goñicutac's archaeological complex, located among the 3, 750 metres above sea level. Both were related to the sidereal space, the Temple of the Moon and the Yacana also named the celestial llama. As for methodology, any research with regard to the Andean constellations, it must start since how these societies have used scientific technologies that were within their reach, as well as the observation of the sky and the connection of this one with various natural cycles that have had great importance with the improvement of the standard of living of these Yaros and Yachas's ethnic units.

As result we will say that the Temple of the Moon, orientated towards the side East (exit of the Sun) that is situated to an end of the enclosure of semicircular form, located in a platform that ends in the front with an anthropomorphic figure (Wiracocha's human head). This personage in the top part of the head takes a plumage of worked stone and cut by the centre, it was fulfilled a very important role during the rituals and sacrifices since here is beheaded to the animals or prisoners in honor to the moon (lunar months and their phases) And each of these had a big influence on the natural cycles that had a great importance in the improvement of the standard of living of these inhabitants, because since ancient times Yaros Yachas's ethnic units already knew the influence that the moon exerted on crops specially during the period of sowing and harvest. On the other hand, towards the South is situated the Yacana, the mythical animal, also named the celestial llama sat in the shape of illa, orientated towards the West side (where the Sun is disappeared).

In its entrails a funeral chamber is situated, done specially to shelter those of the high class. This way the cyclical rite is fulfilled to return to the entrails of the mythical animal to transport them to the trip of the eternal return (Kay Pacha) to return to govern.

Keywords: Cosmovision, cosmography, rites, archaeological astronomy, Yacana and Chacana.

¹Facultad de Educación, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.



INTRODUCCIÓN

Las investigaciones en arqueología astronómica han suscitado el interés por el espacio sideral y su relación con el hombre del pasado. Sin embargo, muy pocos trabajos se han realizado en este campo, para ello mencionaremos el de Toribio Mejía Xesspe (1927) quien descubre, da a conocer y describe por primera vez a los Ceques o Caminos Ceremoniales de Palpa y Nazca, así también en 1947 Paul Kosok y María Reiche publicaron en la Revista "Natural History" un excelente trabajo con fotos aéreas y explicación sobre el origen astronómico de estas rayas y figuras asociadas. Posteriormente Reiche en "Mystery on the Desert", Lima (1949) y nuevas publicaciones, verifica la hipótesis astronómica. En 1978 Lorenzo Rosselló Truel, trata sobre "Sistemas Astronómicos de Campos de Rayas en las cercanías de Lima", las cuales estaban ubicadas en el Bajo Rímac en Canto Grande y el otro en el campo de Torre Blanco en el Chillón. Estos trabajos nos han ayudado, sin embargo, son diferentes del valle del Chaupihuaranga, puesto que se tratan de centros ceremoniales que están relacionados con el espacio sideral y las constelaciones. Es por eso, que nos avocamos a profundizar en este campo de

la ciencia debido a que la astronomía fue y es en la actualidad, un lazo importante en la convivencia del antiguo poblador con la naturaleza, los ayllus que ocupaban este gran valle del Chaupihuaranga fue asiento de los Yaros y los Yachas, desde el Intermedio Temprano, Horizonte Medio, Intermedio Tardío, Horizonte Tardío y tiempos posteriores. Estos grupos étnicos han empleado técnicas científicas que estaban a su alcance con la observación del cielo y la relación de éste con diversos ciclos naturales que tuvieron gran importancia con el mejoramiento del nivel de vida para estas unidades étnicas que estaban ocupando los márgenes del río Chaupihuaranga. Desde las etapas muy tempranas los ritos se hacían en honor a los cuerpos celestes; lo cual se puede comprobar en las pinturas rupestres (8000 años a.C.) que hemos descubierto en Pintashjamachay (Anexo de Palca-Yanahuanca) donde se observa a un cazador haciendo ritos a la Luna (prosiguiéndose hasta los tiempos actuales).

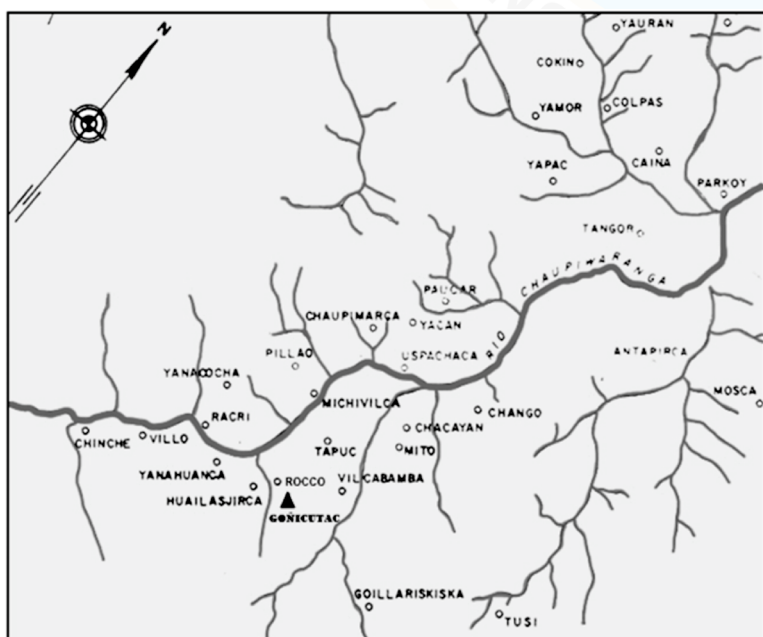


Figura 1. Croquis del Valle de Chaupihuaranga, territorio de los Yaros y los Yachas.



Figura 2. Pisos ecológicos en el valle del Chaupihuaranga. Obsérvese hacia el frente las grandes terrazas agrícolas en andenería.

Estos habitantes del campo dedicados a la agricultura observaron la influencia que la tierra y otras constelaciones ejercían sobre sus cultivos durante los periodos de siembra y cosecha. De esta forma las unidades étnicas del valle del Chaupihuaranga para asegurar sus

buenas cosechas rendían culto a otras deidades también como a la Yacana y a la Chacana (Cruz del Sur) cuya presencia anunciaba la época de la cosecha (producción de plantas; maíz, papas, oca, mashua, habas y otros) así como también la reproducción de animales.

MATERIALES Y MÉTODOS

La metodología utilizada en la investigación, mediante la arqueología astronómica con relación a las constelaciones andinas, debe partir de la aceptación del estudio de los movimientos de los astros la cual se logró después de un largo proceso de adaptación que conllevó a satisfacer las necesidades primordiales de la sociedad andina, empleando técnicas científicas que están a su alcance, observando al cielo y su relación de este con los diversos ciclos naturales, tuvieron gran importancia con el mejoramiento del nivel de vida de estas unidades étnicas. Pues la cosmovisión andina, es la concepción e imagen del mundo de los pueblos, mediante los cuales se interpretan su entorno natural y cultural. Además la cosmovisión se fundamenta en la cosmogonía, que viene a ser la fase mitológica de la explicación del mundo y se organiza en la cosmología que no viene a ser sino la lógica mediante la que se organiza la sintaxis del pensamiento (Dianderas 1951 y Milla 1990). En el mundo andino, la cosmovisión está ligado fundamentalmente a la cosmografía, que es la descripción del cosmos, en este caso correspondiente al cielo del hemisferio austral, cuyo eje visual y simbólico lo marca la constelación de la Cruz del Sur, denominada la "Chacana" que es el símbolo ordenador o Wiracocha (Quiroga 1977). También jugaron un rol muy importante la Luna, en las labores agrícolas y la "Yacana" (la llama celestial o animal místico) durante el traslado de las entidades espirituales hacia el mundo nuevo o renacimiento.

La arqueología astronómica está descubriendo cómo la astronomía fue y es en la actualidad, un lazo muy importante en la convivencia del antiguo poblador con la naturaleza. Es por ello, que cuando surgen los centros ceremoniales fue importante la permanencia de los sacerdotes o los Yachaquna, quienes fueron los intermediarios entre el cielo y la tierra, por eso están ritualizados el paso de las distintas estaciones (de la lluvia al sol) cuidando cada fase de la luna, también la presencia de la "Chacana" (Cruz del Sur) y de la "Yacana" o la llama celestial, en este caso lo veremos en el valle del Chaupihuaranga con las unidades étnicas de los Yaros y los Yachas.



Figura 3.
Pintura Rupestre
Pintashjamachay
(Palca-Yanahuanca)
Cazador realizando
un rito a la luna (8,000
a.C.)

RESULTADOS

Los Microambientes y el Aprovechamiento Humano de sus Recursos Naturales. El valle naciente del Chaupihuaranga comprende a partir de los 3 000 m.s.n.m. hasta los 4 200 m.s.n.m. Las tierras son agrícolas especialmente hasta los 3 900 m.s.n.m. Estos fueron utilizados desde las etapas muy tempranas a partir del período Formativo, aprovechándolo al máximo, controlando de esa manera todos los pisos ecológicos. Este gran valle naciente se encuentra en plena región Kechua entre la Qalka y la Suni, y se caracteriza por su clima templado. Esta zona fue aprovechada por el hombre para su dieta alimenticia: el maíz (*Zea Maíz*), la calabaza (*Lagenarios S.p.*), la papa (*Solanum Tuberosum*), el trigo, la zanahoria, mashua, oca, habas y otros. Es la zona también donde el poblador ha elegido para asentar sus viviendas, pues la diferenciación geográfica no significa aislamiento entre zonas o microclimas, por el contrario por ejemplo los habitantes de Astobamba y Huarautambo que están asentados en sitios de altura a partir de los 3 600 m.s.n.m. y los de Tunanmarca (3 880 m.s.n.m.), Campanayoc (4 100 m.s.n.m.) y otros sitios, desde períodos tempranos buscaron tener acceso a los recursos de otros pisos ecológicos con miras a su autoabastecimiento. Esto es posible porque la distancia que los separan entre si son cortos de 4,6 y 8 horas de camino, haciéndolos por medio de hatos de llamas para realizar el trueque tal como lo realizan los pastores con los agricultores. Además de tener participación en recursos de los diferentes pisos ecológicos a través del trueque de productos también los realizan hoy en la feria semanal los domingos en el Distrito de Yanahuanca que facilita la confluencia de las gentes o runas de arriba, con los de abajo (agricultores).

Los terrenos en su mayoría son de secano, las siembras están a expensas de las lluvias. El agua de las quebradas es poca y la del río inaccesible por la altura en que están dispuestas la tierra de cultivo. En estas chacras es donde se fortalece la unión de la comunidad humana de los ayllus con la naturaleza y la unión de la comunidad humana con las deidades.

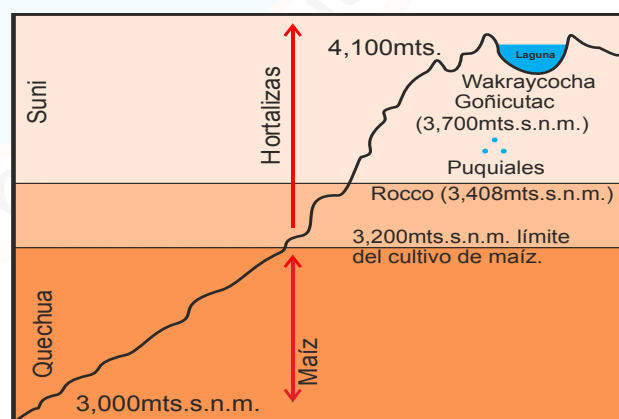


Figura 4. Pisos ecológicos en el valle del Chaupihuaranga (margen derecha).

De allí la importancia que dan los pobladores a la construcción de los canales de irrigación. Pues la necesidad del agua se ve atenuada en los referentes al servicio doméstico, por su emergencia en puquiales u "ojos de agua", una zona privilegiada por el número de pozos o manantiales cerca de Goñicutac como: Agonpuquio" y "Ruopuquio" donde se cree que vienen dichas aguas frías por medio de canales subterráneos desde la cocha de Wacraycocha.

Evidencias arqueológicas de ocupación humana

En cuanto se refiere a la arquitectura se nota una jerarquía social y en cuanto a la distribución del espacio tanto en el sector civil y de los recintos religiosos, son de mampostería a base de piedras grandes ligeramente canteadas que intercalan con otras pequeñas unidas con argamasa de barro arcilloso con cal, las uniones son perfectas, los aparejos se forman empleando piedras canteadas cuyos espacios internos son rellenados con pequeñas piedras y argamasa de tierra arcillosa en forma de cúpulas achatadas para la caída del agua. Además las unidades domésticas cuentan para su ingreso con puertas de forma rectangular y en su interior poseen dos compartimientos



Figura 5. Habitación doméstica con puerta de forma rectangular.



Figura 6. Las habitaciones en su interior cuentan con dos compartimientos.

Los recintos religiosos o ceremoniales

Están ubicados casi al frente y en sentido contrario. Tenemos el Templo de la Luna, de forma semicircular, el cual se halla frente a la residencia sacerdotal que se encuentra semidestruida, pero se conservan las paredes del interior. Se pueden notar las hornacinas interiores y un pasaje a otros ambientes internos, el otro parece una llama sentada en forma de illa, denominada "Yacana" animal mítico, mirando hacia el lado Oeste.

A.-El Templo de la Luna: Se ubica encima de una roca adosado con piedras canteadas y relleno de piedras con argamasa de barro. Está compuesto por una plataforma con la mirada hacia el lado Este, tiene una orientación lunar, pues el movimiento lunar tenía que ver mucho con las actividades agrícolas.



Figura 7. Templo de la luna con vista de perfil. Obsérvese al frente del templo la cabeza de wiracocha.

El templo está edificado en un extremo de la plataforma, los lados laterales son poligonales pero el del frente y el interior son de forma semilunar, tiene la estructura trapezoidal y lleva en el centro una puerta rectangular de acceso al templo. El techo tiene aleros, además su interior está provisto de 13 hornacinas y tiene 2 sistemas de ventilación que de paso sirven para el ingreso de la luz hacia el interior. Al frente del templo se ubica el pozo de libación, donde el sacerdote derramaba la chicha sagrada o la sangre de los sacrificios. También encontramos el plumaje de la corona de Wiracocha tallado y cortado por el centro, fue allí donde decapitaban a los prisioneros o doncellas destinados al sacrificio durante las fases lunares. Investigaciones recientes señalan la importancia de cada fase lunar que tenía relación con el aumento, crecimiento o germinación de las plantas (Primicia, 2012; 20), proceso conocido por los Yaros y los Yachas, así tenemos que:

Durante la Fase de la Luna Llena: Cuando la luna está en su mayor plenitud, las raíces se desarrollan; lentamente.

Durante la Fase del Cuarto Creciente: La luz lunar aumenta progresivamente, esta les da a las plantas un crecimiento balanceado, favoreciendo en el desarrollo de su follaje y de su raíz.

Durante la Fase del Cuarto Menguante: Cuando la luna decrece, también disminuye la intensidad de la luz, en esta etapa se realizan los injertos o trasplantes para que el cultivo pueda fortalecerse empleando buena parte de su energía en el desarrollo de su sistema reticular, de esta forma con la raíz fortalecida la planta podrá obtener los nutrientes y agua necesario para su crecimiento.

Durante la Fase de la Luna Nueva: Es aprovechado para el reposo y adaptación de las plantas al medio sin sufrir daño alguno. Los rayos lunares en esta fase



Figura 8. Componentes del Templo de la Luna y obsérvese en la parte superior del lado derecho la forma del interior del templo.

se encuentran en los niveles más bajos por lo que el desarrollo del sistema radicular como el crecimiento del follaje es más lento.

Los Goñicutences habitantes de las unidades étnicas de los Yaros y Yachas ya conocían las fases de la luna, como se puede comprobar en las pinturas rupestres de Pintashjamachay, donde se observa a un cazador haciendo ritos a la luna hace 8 000 a.c, así lograron establecer un calendario agrícola y en cada una de estas fases lunares se realizaban los ritos y sacrificios de animales y humanos, con gran solemnidad dirigidas por los sacerdotes en presencia de los jefes locales y del pueblo.



Figura 9. Vista panorámica tomado en la puerta de ingreso del Templo con mirada hacia la salida de la Luna. Tomado a las 4:00pm.

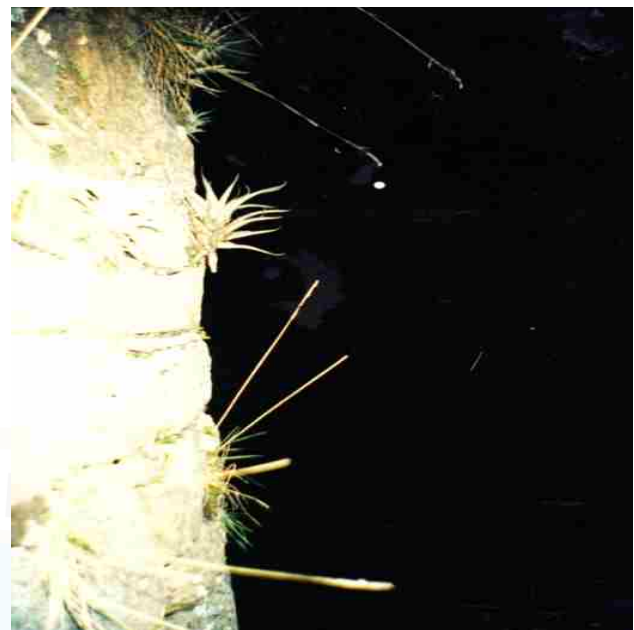


Figura 10. Templo de la Luna de Goñicutac orientado hacia la salida de la luna, vista fotográfica tomado a las 8:00pm.

B. La Yacana: Animal mítico conocido también como la llama celestial, esta deidad parece una llama en forma de una illa. Es la constelación que se toma como punto de referencia a los ojos de la llama (llama ñahui) que vienen a ser α y β Centauri (de la constelación de Centauro). El resto de la configuración es oscura y se aproxima a la imagen de una llama con el cuello alargado. Está constituido por un suelo rocoso orientado con la mirada opuesta al templo ceremonial de la Luna, hacia el lado Oeste donde desaparece el sol. Esta Yacana tiene en la parte del lomo una plataforma, así como el Templo de la Luna, donde se hacían los ritos funerarios a los muertos, y en la parte del vientre se halla una cámara funeraria para depositar a los muertos de la alta élite.



YACANA

Figura 11. La llama celestial o animal mítico.

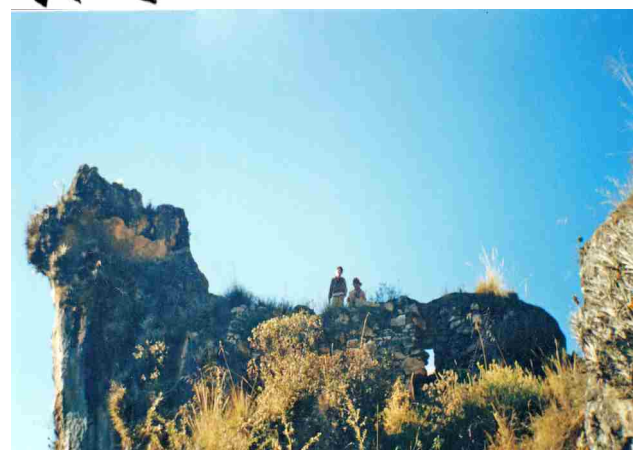


Figura 12. Plataforma para ritos funerarios



Figura 13. Vistas tomadas del lado derecho e izquierdo de la Yacana o animal mítico mirando hacia el lado oeste.

Esta cámara funeraria está edificada con piedras labradas, unidas con argamasa de barro y cuenta con una entrada pequeña que servía para hacer el ingreso y depositar a los muertos. De esta forma se cumplía el rito cíclico, cuando morían pasaban al UKU PACHA (mundo de los muertos), para ser transportados al mundo de arriba HANAN PACHA (mundo de los dioses o apus), conducidos por la llama celestial YACANA y volver a renacer en el mundo del presente KAY PACHA para volver a gobernar (Mircea 1984).

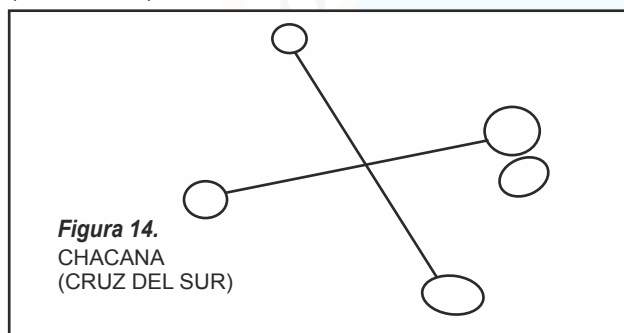


Figura 14.
CHACANA
(CRUZ DEL SUR)

ASCENSIÓN RECTA:

12 h 26 m.

Declinación: 63°07'

ORTO: 30 de octubre

OCASO: 13 de agosto

La cerámica de los Yaros y los Yachas que hemos hallado en Goñicutac son de estilo "Rojo sobre crema" característicos de los Chinchaycochas que posiblemente llegaron a través del intercambio de productos "trueque", los cuales tuvieron un gran dominio en todo el valle. Hemos recogido cantidad de fragmentos que pertenecen a cuencos, vasos, botellas, cucharones. En la boca de las jarras, las cerámicas llevan diseños de la "U" que representarían a los camélidos o la Yacana.



Figura 15. Ceramios de los Yaros, el primero es una botella con figura escultórica de personaje femenino, el segundo también es una botella con figura escultórica de personaje femenino con adorno de un collar, influencia de los Chinchaycochas del estilo rojo sobre crema.

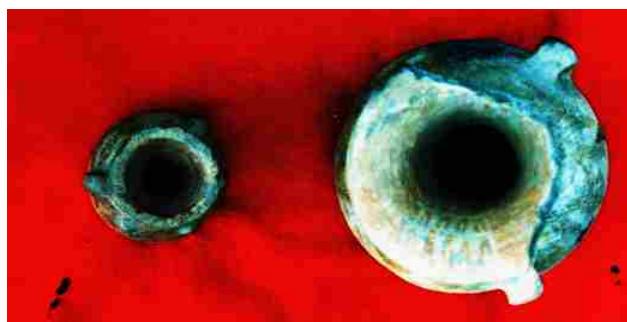


Figura 16. Estos ceramios de influencia Chinchaycocha. Se notan también los diseños en forma de "U" en los bordes de la boca que representan a la Yacana o camélidos

C. La Chacana: En la actualidad muchos de los pueblos de este gran valle naciente del Chaupihuaranga realizan los ritos del Qaramuruy (sembrío del maíz). Por ejemplo, las comunidades de 'Huaylasjirca', y 'Chango' piden a la Chacana (Cruz del Sur) obtener buena cosecha, haciendo una cruz con los tallos de las plantas y adornando con flores. Al son del 'Arpa', 'Violín' y 'Tinya', llevan al centro de la chacra y los plantan. Las autoridades y mayordomos, después del sembrío rinden el culto a la Cruz Andina y a los jircas. De esta manera el templo de la Luna de Goñicutac, edificado en una zona estratégica en un bosque de rocas vinculado a las pacarinas y lugares míticos como la Yacana, asociado a las Huanucas como "Hatun Ninahuanca, Ichic Ninahuanca" y otras deidades, se constituyeron como centros de convergencia religiosa durante la última etapa del Estado Wari hasta el Horizonte Tardío o Inca y la llegada de los españoles (1532 d.C.).



Figura 17. Fiesta del Qaramuruy en honor a la Chacana en la Localidad de Chango.

DISCUSIÓN

Los Yachaq (sacerdotes) de las unidades étnicas de los Yaros y los Yachas fueron los intermediarios entre el cielo y la tierra, jugaron un papel importante en los ritos y sacrificios, así como en las fases de la Luna, durante los ritos y ceremonias en honor a la Yacana y a la Chacana.

Actualmente en las comunidades andinas del valle de Chaupihuaranga la ritualidad está vigente, es parte esencial de su calendario agrícola en el uso de sus recursos naturales, también están ritualizando el paso de las distintas estaciones (de la lluvia al sol) en cada fase, conservando la vida de los cuerpos celestes (el sol, la luna, la chacana, la Yacana y los jircas).

El mundo ritual andino en el valle del Chaupihuaranga tiene permanencia, su actuación neta se encuentra en estos lugares cuya penetración y accesibilidad es difícil y lenta de manera más pura y tradicional. Además este mundo del ritual andino poblada de elementos exógenos no los

disminuye, ni los deforma o desmerece, es más bien la prueba intacta y generosa de la actitud de sabiduría básica que mantiene esta cosmovisión. Las estructuras modernas no parecen afectar esta presencia netamente espacial en su racionalidad holística, completamente espiritual en su concepción filosófica del mundo y del universo, totalmente humana en su capacidad creativa de aprovechamiento equilibrada y generador de armonía.

Agradecimiento

Agradezco al profesor Williams Calla Jaimes por la traducción del resumen, así como también, a mis alumnos universitarios, Raúl Alvarado natural de la localidad de Tápuc y a Sebastián Cárdenas natural de Chaupimarca, por acompañarnos en los trabajos de campo llevando nuestros equipos, y al Director del Instituto Nacional de Cultura, para entonces el profesor Raúl Pérez Chagua del Distrito de Yanahuanca y a las autoridades de los Centros Poblados de Rocco y Huaylasjirca que nos proporcionaron información, permiso y hospedaje durante nuestros trabajos de campo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cirlot, J. (1985). *Diccionario de Símbolos*. Barcelona: Labor.
- Dianderas, G. (1951). Los conocimientos Astronómicos de los Antiguos Peruanos. En. *Revista de Letras UNMSM*. 45-61.
- Eliade, M. (1984). *El Mito del Eterno Retorno*. México: Planeta.
- Ibarra, D. (1982). *Ciencia Astronómica y Sociología Incaicas*. Edit. Los enemigos del libro. Cochabamba. 439 págs.
- Milla, Z. (1990). *Introducción a la Semiótica del Diseño Andino*. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Lima.
- Quiroga, A. (1977). *La Cruz en América*. Edit. Castañeda B.A.
- SUTOLTEN DE D'EBNETH, M. (1997). *Fundamentos Matemático y Astronómico de la Cultura Andina*. Ecuador

DIARIO PRIMICIA. (2012). Las Fases de la Luna y el Calendario Agrícola. Huancayo.

Correo electrónico: quntur07@hotmail.com



Figura 18. Sacrificio humano durante el eclipse lunar